



Hacia un
Trans-
feminismo
Insurreccional

Por algunas travolas engañosas

Not Yr Cister Press es una distribuidora insurreccionalista localizada en Chicago, Illinois, que difunde textos para contribuir al esfuerzo por acabar violentamente con la teoría de género, para visibilizar la miseria de la vida dentro de la civilización y combate las contradicciones y los antagonismos de la vida bajo el capital con tanta intensidad como sea posible. Nuestra distribuidora está



especialmente interesada en difundir textos que puedan elaborar estrategias para derrotar el sistema de género que dirige nuestros géneros, por lo cual buscamos la abolición de “mujeres” y “trans” como categorías, al igual que todas las relaciones sociales capitalistas. Si sabes maquetar, puedes sacar copias gratis, quieres copias de algo de la distri, o simplemente tienes dudas, comentarios o cualquier cosa, puedes contactarnos a notyrcisterpress@gmail.com.

Rescatamos este reciente texto de las entrañas de la Costa Este estadounidense, como siempre, para aportar con materiales teóricos una vez más al debate, a las prácticas políticas, a la batalla de las ideas y a la recuperación de nuestras vidas como personas y como disidentes sexuales o de género. Para cualquier información adicional, os recomendamos ver el blog de sus editorxs, de gran calidad y diversidad de materiales (esperemos ver traducidos unos cuantos en los futuros tiempos).

<http://notyrcisterpress.tumblr.com/>

Towards An Insurreccional Transfeminism fue editado en marzo de 2012 en EEUU. Lo puedes descargar en:

<http://zinelibrary.info/files/Towards%20An%20Insurreccional%20Transfeminism%20%28Read%29.pdf>

Traducido y Editado por la Distribuidora Peligrosidad Social en Madrid (Castilla), noviembre de 2013.

Copia y difunde si te gustó.

Un apunte sobre género

Este ensayo trata sobre historias discursivas y materiales de gente a la que me refiero como “mujeres trans”, que defino ampliamente como personas a las que no se les asignó un género femenino al nacer, pero que experimentan sus cuerpos como femeninos, que viven su género de una forma que podría tomarse como femenina, y/o se identifican con la mujer / el entorno trans femenino / el transfeminismo. A regañadientes prefiero utilizar este término con un grado de duda que deje a un lado las complejidades de mi experiencia de género, pues principalmente pretendo hacer referencia a aquellas que les ha sido obligatoriamente asignada otra categoría de género a la de Mujer, pero que todavía mantienen el legado de dicha tipificada categoría.

La gente trans permanece extraña y excluida dentro de la mayor parte de los discursos del feminismo insurreccional contemporáneo. Disertaciones sobre “cuerpos masculinizados” perpetradores de asaltos sexuales y “socializados hombres y socializadas mujeres” parecen con frecuencia dejar a un lado el análisis sobre las formas en que la gente trans se ha entendido históricamente dentro del funcionamiento de los sistemas de género y el desarrollo del capitalismo como sistema. Es en este contexto en el que intervenimos con nuestro discurso, que podríamos llamar transfeminismo insurreccional, un análisis muy peculiar de las formas en que los cuerpos trans interactúan con el legado del capitalismo y las posibilidades de vivir en comunismo y propagar la anarquía. Esto claramente NO es una súplica para que se nos incluya, no es una articulación de identidades políticas, preferimos llamarlo una expresión de por qué hemos sido involucradas en la insurrección y en la comunalización con aquellxs que comparten nuestros deseos y quizás un preliminar paquete de ideas sobre cómo nuestras personalidades podrían usarse en ese tipo de procesos. A fin de imaginar las posibilidades de la subversión, no obstante, primero debemos identificar las relaciones históricas del capitalismo con la formulación del sujeto trans.

La relación entre el capitalismo y el sujeto trans es un continuo.

Mientras la mayoría de teóricxs de la talla de Leslie Feinberg¹ han buscado una porción entendida como universal, si observamos la narrativa ahistórica de la gente trans a lo largo de la historia y a través del mundo entendemos tal tarea como básicamente no fallar en tener en cuenta las condiciones económicas y sociales concretas en que se dio un aumento de cada caso específico de variedad de género. La disidencia de género no es un fenómeno que aparezca en la historia con estabilidad o coherencia debido a unas mismas condiciones, puede tener multitud de significados. Podría ser útil analizar las formas en que el capitalismo ha instituido sistemas basados en el binarismo de género como formas de organizar la labor reproductiva en contextos coloniales con diferentes sistemas de género, pero los propósitos de este ensayo comenzarán con la noción de transexualidad en el contexto del siglo XX estadounidense, donde las primeras referencias a la transexualidad comienzan a aparecer. Estas referencias están íntimamente ligadas al aumento de las empresas capitalistas en procedimientos médicos experimentales que dieron pie a las primeras formas de cirugía de reasignación de género. En los años 50', la transexualidad ganó la atención pública en los Estados Unidos con la cirugía de reasignación de género de Christine Jorgensen. La historia de Jorgensen, como algunas historias sólo veinte años anteriores a ella, se convirtió en un modelo para la identidad transexual, en la que el sujeto siente que ella está en un “cuerpo equivocado” y que la cirugía le hace sentir entera y alivió el sentimiento de estar en un cuerpo disfórico ahora que ella es una mujer real. Es en este hilo narrativo en el que encontramos experiencias de disforia de género tomando forma de definición de una concreta posición del sujeto “trans”.

Al mismo tiempo, ya que el capital ha creado la habilidad para las personas trans de modificar sus cuerpos en las formas que crean convenientes, esto también ha supuesto que, con sistemas biomédicos y psicológicos, se controle el cuerpo trans. Dos de los principales sistemas que hacen esto son los Patrones de Seguridad², que hacen

¹ Escritor y activista trans masculino estadounidense, miembro del partido comunista Workers Words Party, columnista en su periódico y partícipe de luchas LGTB

² *Standards of Care*. Protocolo de la medicina inglesa que fija el consenso entre psiquiatras y médicos para llevar a cabo un tratamiento hacia un cambio de sexo, en el

cumplir las rigurosas normas de feminidad y pasividad como un paso necesario hacia el acceso a tecnologías médicas de transición, además de las “escuelas de buenos modales” que acompañan a muchas Clínicas de Identidad de Género³ que buscan la apropiada resocialización de las mujeres trans como “auténticas señoritas” con sus maneras, elegancia y todas las artimañas propias de las “mujeres naturales”. Los deseos de los sujetos trans son fácilmente modelados según lo que le sea productivo al capitalismo, aunque pase por incontables sesiones de depilación láser, cirugía de reasignación del género, o terapia hormonal. Esto es, que la subjetividad trans está atada a las condiciones del capitalismo y las técnicas de control que han dado pie a ello. Utilizamos esas palabras cuidadosamente, sin embargo, como también identificamos las maneras en que “radicales” y “feministas” han usado las mismísimas formas de construir mujeres trans bajo los cánones de creación del capitalismo, llenas de orgullo y artefactos artificiales de feminidad. La construcción del sujeto trans y el cuerpo trans no está más atada a la historia del capitalismo y la dominación que la construcción de la identidad y cuerpo de la mujer, o la construcción de cuerpos e identidades raciales.

No pretendemos insinuar que la identidad trans esté basada en una forma concreta de modificación corporal o acceso a tecnologías médicas, pero sí que esas tempranas historias de experiencias trans y técnicas de control que han ido dando forma a cada una de las identidades son fundamentales para la forma en que la identidad trans se ha desarrollado, además de constituir en amplios términos una “comunidad trans” política sobre las bases de compartir un sentimiento de disforia o la aparición del género queer como una subjetividad politizada que se ha convertido en pieza clave del postmodernismo. El transfeminismo, pues, ha aparecido como teoría volcada en la articulación de sujetos trans con voz propia. Todavía el capitalismo tiene la intención de abarcar muchos más espacios e incorporar una infinita cantidad de subjetividades de género que puedan quedar

caso de las personas trans.

³ *GID Clinic*. Parcela médica en la que se aplican los protocolos para las personas trans, equiparable a las UTIG (Unidad de Trastorno de Identidad de Género) existentes en el Estado español.

reapropiadas en el mercado de valores del capital. De esta forma, la teoría trans se enfrenta a los mismos límites que la teoría feminista, a la producción de una forma de feminidad capitalista que no es menos brutal de esta forma. La tarea, pues, es crear una teoría insurreccional basada en la reapropiación de los cuerpos trans sin que tengan una función en el mercado de valores, que exiga sus variadas identidades como trans, como mujer, como humana. Como gente trans, sentimos nuestra corporalidad violentamente oprimida dentro de nosotras en un visible intento de recuperarnos, de usar el estado de nuestros cuerpos para presuponer nuestro género y vendernos unos cuerpos “de apariencia más natural”. Sentimos que nuestros cuerpos pesan más que nuestras identidades elegidas cuando interactuamos con otras personas y no pasamos por tales. Como mujeres trans, experimentamos el legado de de la subjetividad trans dentro del capitalismo, pero también sentimos en nuestras carnes el peso de la machacada corporalidad de las mujeres en el capitalismo. Experimentamos la violencia implícita en la división de género en el trabajo, todos los días somos violadas, golpeadas y condescendentemente tratadas como calientes juguetes sexuales she-male⁴. Todavía en estos momentos podemos ver posible una huelga humana⁵ en la gente trans.

La experiencia corporal de las mujeres trans de una sola forma. Mientras el capital pretenda continuar usando el cuerpo femenino como máquinas proletarias de reproducir la fuerza de trabajo, los cuerpos de las mujeres trans no puede aportar trabajadoras, porque todavía y de forma constante esto se ve como antinatural. Quizás si se valorase lo inoperativo de la reproducción del trabajo, y con tozudez se extendiera a todas las formas de labor reproductiva, veríamos el potencial de una

⁴ Literalmente “hembra masculina”. Nombre que recibe en el porno lo trans.

⁵ La anarquista feminista Claire Fontaine acuñó este término (*human strike*) en su texto *Human strike within the field of libidinal economy* (La huelga humana dentro del campo de la economía libidinal), haciendo referencia a todas las otras formas de opresión existentes además del trabajo, que no suelen ser tomadas en cuenta y que deben ser destruidas en el caso de una revolución social, con especial interés en lo concerniente al sexo. Lo más parecido conocido en castellano es la “huelga de cuidados”, en la que en un contexto de huelga se insta a los oficios no considerados como tales que desempeñan personas socializadas como mujeres (cis o trans) como ama de casa o trabajadora sexual a que no ejerzan de tales.

huelga humana. Las formas de extender esto están a la vista, pero en este ataque a la naturaleza del modo de producción capitalista y a las bases de la heteronormatividad que son cruciales para el funcionamiento del capitalismo, vemos la similitud entre la huelga humana de mujeres trans y la materialización de absentismo laboral queer. Parece que la mujer trans no tiene demasiado futuro, y por tanto a través de la construcción de este absentismo podría tener interés por destrozarse todo y abolirse ella misma en este proceso. En cualquier caso, nosotras no poseemos las respuestas que acabarán con esta inoperativa sociedad, que pondrán fin a la reproducción social de este mundo. Pero como mujeres trans sabemos que todo ataque contra el capital es un ataque contra los mecanismos de opresión de género, y que todo ataque contra la violencia de género en nuestras vidas es un ataque contra los mecanismos del capital.

Huelga de género es huelga humana.
Algunas travolas engañosas.



not yr cister press
notyrcisterpress.tumblr.com
notyrcisterpress@gmail.com